

RESEÑAS: Cuatro discos para hoy mismo

Por RODRIGO OLAVARRÍA

No tengo Ipod ni mp3 player, desde el año 2000 salgo de mi casa con un discman que no lee mp3, alguien podrá ver en eso una postura ética o estética sobre la música y cómo escucharla, pero es una coincidencia. Hasta el día que colapse mi discman o que compre algún aparato seguiré quemando CDs, acumulando torres de plástico y regalando discos a la primera provocación. Hoy salgo a la calle con unos veinte discos, uno de Lou Reed, uno de los Magnetic Fields, el Grey Album de DJ Mouse y los nuevos de Beck y Wolf Parade, por ser. Pero, entre esos, tengo cuatro que no me parece tan obvio reseñar.

Â

Jackson C. Frank, *«Jackson C. Frank»* (1965).

Disco homónimo que lanza la carrera hipotética y nunca realizada de Jackson C. Frank, un caso único entre los folksingers que abundaban por esa época, gente como Donovan, Bert Jansch o Phil Ochs, de hecho, es prácticamente imposible determinar de qué lado del atlántico nació, así de mezcladas están las sonoridades a las que hecha mano. Era un tipo tímido que deambulaba por el circuito de cafés de Londres que remedaba el ambiente de Nueva York de principios de los sesentas, que tocaba agachado para que nadie pudiera ver su cara y que incluso pidió que durante las sesiones de grabación de su único lp se instalara un panel entre él y Paul Simon, el productor del disco, para que no lo viera cantar.

La canción por la que se ganó el cielo se llama *«Blues Run The Game»*, una canción donde la simplicidad de la melodía y la guitarra crean una conjura para ocultar la terrible certeza de que no existe la felicidad y que en ningún lugar se puede vivir sin que la tristeza te encuentre. En *«Milk And Honey»* habla sobre la forma en que el amor se acaba y como se pasa de una pareja a otra, con la engañosa convicción de que hay alguien más perfecto en algún lugar.

Jackson C. Frank era uno de los héroes de Nick Drake, es cosa de escuchar sus grabaciones caseras, donde toca estas dos canciones y otras, como *«My Name Is Carnival»* o *«Here Comes The Blues»*. Escuchándolo es sorprendente que su único lp fue recién reeditado en 1996.

Más en: <http://www.folkblues.co.uk/artistsfrank.html>

Â

Jorge Ben, *«Africa Brasil»* (1976).

No hay palabras para explicar el desconcierto que causó este disco en Brasil cuando Jorge Ben, el autor de clásicos como *«Mais Que Nada»* o *«Chove Chuva»*, lo hizo público. Venía de publicar los clásicos *«A Tabua de Esmalte Solta o Pavão»* (1975), dos discos que se vinculaban perfectamente con su discografía anterior cuya piedra angular y basal siempre fue el samba. En este disco ocurren varias cosas. Es el tercer disco de una trilogía destinada a difundir las enseñanzas de Hermes Trimegisto en Brasil, eso ya es raro, pero además en este disco Jorge Ben hace un importante giro hacia el funk y el rock, Jorge Ben deja el violón y toma la guitarra eléctrica, es el equivalente brasileño de Bob Dylan cambiando al sonido eléctrico.

Para quedar deslumbrado hoy basta escuchar la introducción de *«Umbabarauma (Ponta da Lançã Africano)»*, pero para el público de la época fue algo incomprensible. La segunda canción, titulada *«Hermes Trimegisto»* es un collage de fragmentos de la filosofía hermética como: *«O que está em baixo é como que está no alto»*, todo eso con un ritmo funky que da un giro a la filosofía herética. *«Meus Filhos, Meu Tesoro»* está dedicada a sus hijos y lo que quieren ser cuando grandes, *«Plebeu»* es una canción de amor donde un plebeyo le dice a una princesa que el último será el primero y que el último es el primero.

Â

Beat Happening, *«You Turn Me On»* (1992).

Este es el último disco del grupo que fuera el vehículo principal de Calvin Johnson, fundador del sello K Records. Son sólo nueve canciones, pero en ellas se despliega todo el rango de sonidos que el grupo venía trabajando desde cuatro álbumes atrás, además es el disco de la banda donde el rol de composición y los instrumentos se reparten más.

democráticamente, también es el disco más accesible y también el que tuvo mejor publicidad, sin ir más lejos, recuerdo haber visto el video de "Pinebox Derby" en MTV por ahí - por 1996, la única canción que escuché del grupo hasta que pude bajar la discografía a toda.

Conoce a la voz de Calvin Johnson de memoria por todas las veces que escuché "One Foot In The Grave", un disco de Beck editado casi al mismo tiempo que el exitoso "Mellow Gold", pero que no fue grabado en un super estudio por Geffen sino en el sótano de Calvin Johnson. Un disco sobre el cual, más que reseña, podrías escribir un libro. Pero volviendo a "You Turn Me On", la cosa es que en este disco la banda suena finalmente madura, toda la impericia y guiños variopintos se consolidan para dar entrada a temas de proporciones colosales como la tremenda "Godsend". Por otra parte, el disco parte con una composición de Calvin Johnson, "Tiger Trap", una preciosa canción de amores donde el mundo es una suma de pistas y enigmas a resolver para llegar hasta la amada. Es un disco enorme y bello.

Á

Billy Childish, "The 1982 Cassettes" (1982)

Este disco es una selección de las grabaciones caseras de Billy Childish de la época en que militaba en The Milkshakes, su segunda banda, la que formó luego de separarse de The Pop Rivets. Y aquí conviene hacer notar que Billy Childish hace editado más de 100 discos con distintos nombres, distintas encarnaciones y colaboraciones, por ejemplo y sin nombrar las dos recién mencionadas: Thee Headcoats, The Mighty Caesars, The Buff Medways, The Del Monas, Wild Billy Childish & The Chatham Singers, Wild Billy Childish & the Musicians of the British Empire, entre otros, a lo que se debe sumar más de 40 libros de poesía, 4 novelas y su obra como pintor y grabador. "Hombre renacentista de la era punk" es una de sus chapas más repetidas y no deja de ser cierto.

"The 1982 Cassettes" es un disco esotérico dentro de su discografía, que se caracteriza por un profundo sonido ecléctico de garaje y una reminiscencia a bandas de los años sesenta como The Kingsmen, The Sonics y, finalmente, The Who. En este disco lo escuchamos sólo a él, sin más acompañamiento que su propia guitarra acústica o percusiones. Destacan "Col' Col' Chillen" y covers del rock de los años cincuenta como: "Too Much Monkey Business", "I'm Home Grown" y "Little Queenie". Este disco es una maravilla, pero si alguien se toma la molestia de hacer recomiendo que baje los discos de The Buff Medways, especialmente "1914". Es un excelente modo de empezar con el salvaje Billy Childish.